

Deseo navideño

Olga Mercedes de Paz Montalván

Image not found.

Capítulo 1

Deseo navideño

Querido Santa:

Espero que todo se encuentre muy bien en el Polo Norte. Se que tu y los duendes siempre hacen un gran trabajo cada año para traernos nuestros regalos y vernos felices cada navidad.

La verdad, este año no te pido juguetes, últimamente no los utilizo. Pero necesito de ti para cumplir mi deseo.

Tu sabes mejor que nadie quien soy. Siempre me has traído cada regalo que te he pedido y yo los abro con alegría.

Esta vez te escribo con tristeza y creo que tu eres el único que me puede ayudar.

Este año me he portado bien. Ayudo a mamá en los quehaceres del hogar y siempre hago mis tareas de la escuela. Me llevo bien con mis compañeros de clase y maestra Gaby me felicita por apoyarla en el salón de clase.

Pero no importa todo lo que hago, nada me ayuda a sentirme bien.

Sabes, he estado guardando un secreto muy importante, el cual me incomoda, pero nadie lo puede descubrir.

La verdad, llevo un par de años en sigilo constante. Últimamente mamá se ha dado cuenta que mi forma de ser no es la misma.

En la escuela mis compañeros me han notado más triste y sin ganas de jugar. A pesar de todo, sigo sin entender lo que sucede cada semana en casa.

Posiblemente te preguntes por qué simplemente no le digo a mi mamá, a maestra Gaby o a mis compañeros lo que pasa, pero la persona con quien comparto esto me ha dicho que absolutamente nadie debe saberlo, que no me conviene hablarlo.

Me ha dicho que es bueno que tengamos este secreto, porque nadie comprendería que las cosas que me hace son para demostrarme cuánto me quiere. Pero en realidad yo no entiendo esa forma de querer. Solo sé que le hace mucho daño a mi cuerpo y que también me lastima por

dentro.

La verdad, yo no comprendo como alguien puede querer así. Por las noches no logro dormir, tengo muchas pesadillas, me despierto llorando y me molesta no poder decir nada para entender mejor todo esto.

Mamá me ha dicho que es bueno orar y pedirle a Dios que nos ayude a solucionar nuestros problemas, pero, sin importar cuántas veces lo haga, él no me escucha.

Es por esto Santa que, en esta navidad, lo único que deseo es que esa persona deje de meterse a mi cuarto y pare de tocar mi cuerpo.

Solo quiero recuperar mi sonrisa para que mamá deje de preocuparse y yo pueda volver a reir, jugar y soñar.

Atentamente:

Sin sonrisa

P.D. Te dejo galletas extra como recompensa por tu ayuda.